



Fortalecer el sistema sanitario: tarea impostergable



Bjorn Lomborg
DIRECTOR DEL CENTRO PARA
EL CONSENSO DE COPENHAGUE

nicolas@lomborg.com

El año pasado, la expectativa de vida alcanzó los 70 años, siendo de 72 años en El Salvador. Este es un avance destacable —en 1900 la esperanza de vida era de alrededor de 30. Comparado con un siglo atrás, cada uno de nosotros tiene ahora garantizadas más de dos vidas.

Nuestros nuevos informes revisados por expertos sugieren que debemos buscar el fortalecimiento de todo el sistema sanitario. Para cada persona, El Salvador gasta \$159 en atención de salud pública. Compare esto con los países de bajos ingresos, donde viven los mil millones más pobres del mundo. Estos países gastan unos miserables \$14 por persona en el cuidado de la salud pública.

Este año, 9 millones de personas en países de bajos ingresos como Bangladesh, Uganda y Haití morirán antes de su cumpleaños número 70.

Esto afectará a otros 19 millones en países de ingresos medios-bajos, como la India, Nigeria y Guatemala. Pero a medida que los países se hagan más ricos para 2030, también se volverán más saludables. Se estima que para el año 2030, la muerte prematura total habrá caído de 28 millones a 24 millones al año, a pesar de que la población habrá crecido en casi mil millones.

Los autores canadienses del estudio encuentran que es posible lograr una mayor reducción en la mortalidad, resultando en una caída de dos tercios en la mortalidad infantil desde 2010, y una caída de un tercio en las muertes de personas de entre 5 y 69 años de edad desde 2010. En total, esto reduciría las muertes en la mitad pobre del mundo en otros 7 millones anuales para 2030.

Para ello sería necesario aumentar el gasto en salud desde el actual 2 % del PBI al 5 % del PBI. En los países de bajos ingresos el gasto en salud pública habrá aumentado a \$23 por persona para 2030, porque los países serán más ricos. Pero aumentarlo otros \$34 nos permitirá evitar 2 millones de muertes adicionales cada año. Para los países de ingresos medios bajos, el gasto medio de salud pública será de \$85 por persona, pero aumentarlo en otros \$128 salvará casi 5 millones más de vidas para 2030.

Debido a que estamos hablando de ayudar a la mitad de la población del mundo, esto no es barato. El total de costos adicionales llegará a casi medio billón de dólares al año para 2030. Aun así, todavía se compara favorablemente con los beneficios de salvar 7 millones de vidas, tanto medido en pérdida de productividad como el valor intrínseco atribuido a los seres humanos. La estimación global muestra que por cada dólar que se gasta, lograremos \$4 de beneficios humanos. Para los mil millones más pobres, debido a que el gasto es tanto más bajo que hay muchas más oportunidades a corto alcance, cada dólar gastado aportaría \$13 de beneficio.

Esto se compara con algunas de las enfermedades de alto perfil como la tuberculosis, que hará \$43 de beneficio de bien por cada dólar gastado, o la malaria, que producirá \$36 de beneficios por cada dólar.

Hay un montón de muy buenos objetivos potenciales propuestos para la salud como prioridades para los próximos 15 años, centrándose en el VIH, la malaria, la tuberculosis y la mortalidad infantil en particular. Todos son dignos de nuestra atención, pero se ha argumentado fuertemente a favor de simplemente fortalecer los servicios de salud para lograr un recorte global en la muerte prematura.